

La enfermedad que mató a Rimbaud

I

En una conversación reciente con mi dilecto amigo Vicente Quirarte, estudioso de Rimbaud, surgió el tema de la enfermedad que había terminado con la vida del autor de *Une saison en enfer* y de *Les Illuminations*. Después de escuchar algunas de las leyendas y de los chismes que han circulado al respecto, acepté intentar un examen médico de las pruebas existentes, aunque en ese momento no tenía idea de cuáles eran. Un par de días después recibí de Vicente Quirarte los siguientes documentos: copia de los tres últimos capítulos del *Arthur Rimbaud* por Enid Starkie "probablemente la mejor biografía que existe sobre el poeta", así como fotocopias de las cartas de Rimbaud a su madre y su hermana, en donde relata su enfermedad. En este material, escrito por una autora sin conocimientos médicos y por el paciente y sus familiares, que tampoco los tenían y que además muestran toda la carga emocional de la tragedia que estaban viviendo, se basan los siguientes comentarios.

II

Rimbaud nació el 20 de octubre de 1854; las primeras manifestaciones de la enfermedad que le causó la muerte datan de principios de 1891 (en una carta del 20 de febrero dirigida a su madre) y falleció el 10 de noviembre de ese mismo año. Por lo tanto, tenía 36 años de edad cuando se inició su padecimiento, cumplió los 37 poco menos de un mes antes de morir, y la duración total de su enfermedad fue de 10 meses. Sus prin-

cipales molestias fueron dolor en la rodilla y la pierna derecha, várices en esa misma extremidad, crecimiento rápido y progresivo del tamaño de la rodilla derecha (el 22 de mayo, o sea apenas tres meses de haber iniciado sus síntomas, Rimbaud dice que su rodilla derecha semeja *une énorme citrouille*), gran incapacidad funcional y adelgazamiento progresivo. El primer médico que lo vio, el 24 de abril, diagnosticó una sinovitis muy avanzada y prescribió amputación inmediata, aunque después decidió esperar unos días para ver si el

gran tamaño de la rodilla disminuía un poco con medicamentos locales. Como no hubo mejoría alguna, la amputación se llevó a cabo el 24 de mayo. En los meses siguientes continuó teniendo dolor en el "miembro fantasma", a lo que se agregó pérdida progresiva del movimiento en el brazo derecho acompañado de dolor.

Después de pasar un mes en su casa, con su madre y su hermana, Rimbaud regresó al Hospital de la Inmaculada Concepción, en Marsella, de donde ya no saldría vivo. Aquí los médicos diag-

PENSIONNAIRES 10 ^e		FRANCS	
HOSPICE DE LA CONCEPTION		BILLET DE SALLE	
N° DU REGISTRE DES ENTRÉES 1427		SALLE Officier. LIT N°	
N° DU PAQUET DES EFFETS :		Le 20 Mai 1891 est entré	
DURÉE DE SÉJOUR :		nommé Rimbaud, Arthur	
		Âgé de 36 ans, profession Négociant	
		né à Aradville département d'Ardenne	
		demeurant au passage	
		L'Administrateur de Service,	
		MALADIE : Neoplasme de la cuisse	
		Sortira le 23 Juin 1891	
		Le Médecin, P. Miquel	
N° DU REGISTRE DES SORTIES 1427		BILLET DE SORTIE	
		Nom et prénom : Rimbaud Arthur	
		Date de l'autorisation de sortie :	
		Vu au bureau des entrées :	
Ce billet doit être détaché du billet de sortie et remis au concierge pour le sortir.			
L. Imp. A. Payard.			

Reporte médico del Hospital de la Concepción

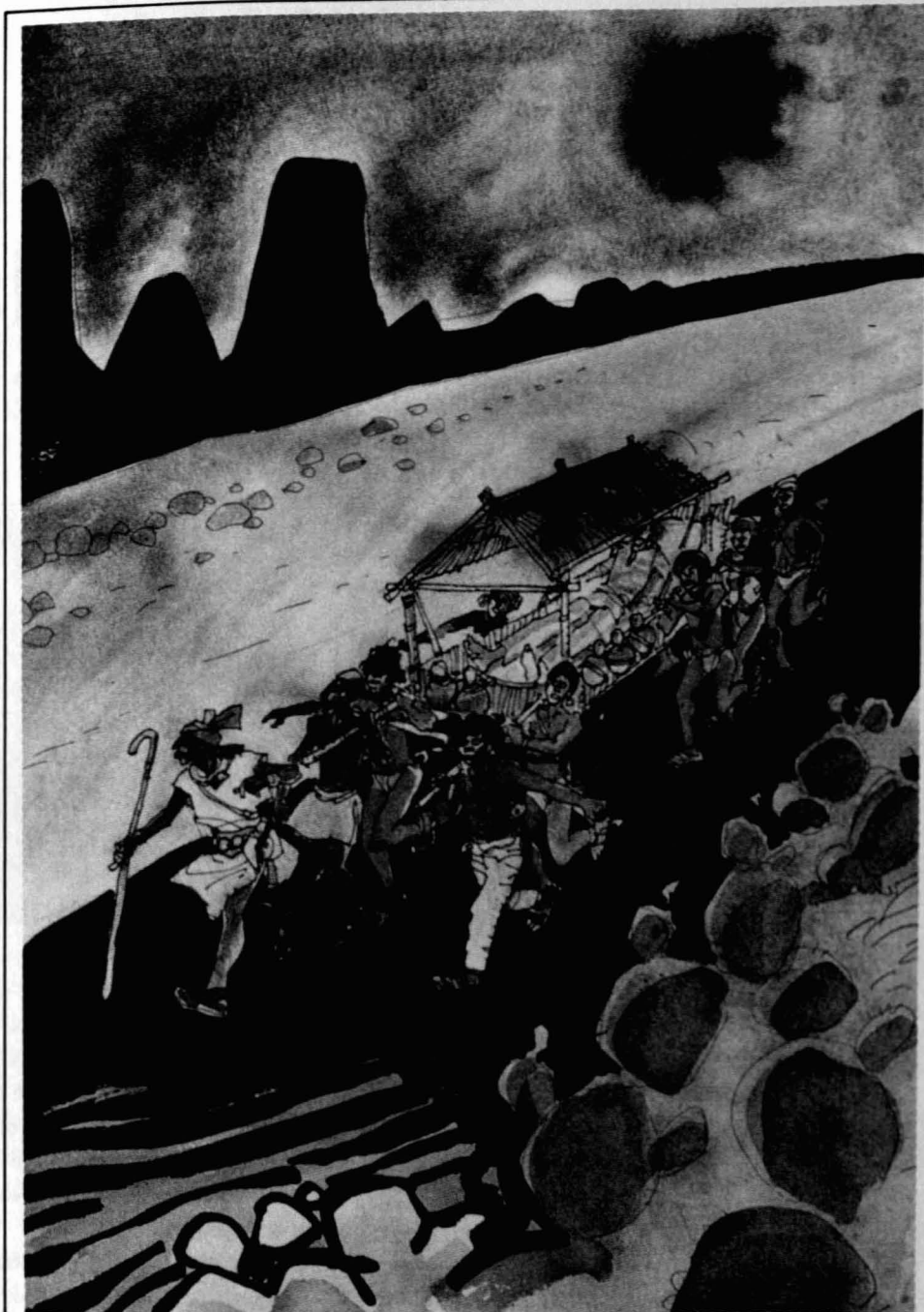
nosticaron "carcinoma", aunque según Starkie ...*algunos críticos se preguntaron si no podría ser la etapa terciaria de la sífilis que había contraído...* en Abisinia 10 años antes. En el hospital siguió empeorando, con parálisis completa del brazo y dificultades para mover el izquierdo, contracciones involuntarias de la pierna y parálisis del músculo elevador del párpado izquierdo. Finalmente, poco antes de morir los médicos observaron crecimiento progresivo de una masa en la región inguinal derecha.

III

Es muy probable que la enfermedad de Rimbaud haya sido un tumor maligno, lo que se conoce con el nombre genérico de cáncer. De manera un poco más específica, el nombre técnico es sarcoma, pero todavía es posible precisar su naturaleza un poco más cuando se cuenta con estudios que en ese tiempo apenas se iniciaban: las primeras radiografías las tomó Röntgen en Alemania precisamente cuando Rimbaud agonizaba, y los estudios microscópicos no tenían más de 20 a 30 años de haberse introducido en los medios académicos europeos. Todos los datos de la enfermedad de Rimbaud concuerdan con este diagnóstico: edad, localización, tiempo de evolución, manifestaciones clínicas, pronóstico letal; uno de los más importantes es la presencia de una masa tumoral creciendo en la región inguinal derecha poco antes de su muerte, lo que sugiere una recurrencia del sarcoma. Otros datos de la historia clínica tienen una explicación menos clara, como la afección dolorosa e incapacitante de los miembros superiores, la parálisis del músculo elevador del párpado izquierdo y las contracciones involuntarias de la pierna, pero podrían corresponder a manifestaciones secundarias producidas por metástasis del tumor maligno o por fenómenos degenerativos del sistema nervioso central que ocasionalmente se asocian con neoplasias y se conocen como síndromes paraneoplásicos.

IV

Las causas de los tumores malignos son muchas, algunas bien conocidas y otras



Dibujo de Hugo Pratt

menos. Por ejemplo, es bien sabido que el uso del tabaco en forma de cigarrillos se asocia con ciertos tumores malignos respiratorios, que el sol es capaz de estimular el crecimiento de algunos cánceres de la piel, y que hay virus que causan neoplasias. En cambio, las causas de muchos de los sarcomas, como el tumor maligno que mató a Rimbaud, se desconocen todavía. Pero aunque no sabemos exactamente qué causa estos tumores malignos, sí sabemos qué no los causa. Estamos seguros de que no están relacionados con el ejercicio, con el clima o con los traumatismos (como creía Rimbaud), ni mucho

menos con la sífilis. Esta enfermedad produce manifestaciones articulares en su etapa terciaria, no por lesión directa de huesos y ligamentos sino por pérdida de la sensibilidad, lo que causa falta de cuidado para evitar golpes, por la sencilla razón de que no duelen. Tales cambios ocurren muchos años después de la infección primaria, en sujetos adultos o viejos, con alteraciones neurológicas y psiquiátricas profundas. Es posible que Rimbaud haya tenido sífilis unos años antes, pero es seguro que esa enfermedad no tuvo nada que ver con el sarcoma que hace 100 años se lo llevó de entre nosotros. ◇